

secuencias trágicas: una bomba en las vías ferroviarias a la altura de Zuera causó 20 heridos, en Puzol fueron 25 los fallecidos por el descarrilamiento de un tren. En los pueblos grupos de anarquistas intentaban hacerse con la localidad reduciendo a la Guardia Civil para posteriormente asaltar el Ayuntamiento, quemar los títulos de propiedad y proclamar el comunismo libertario.

Aunque la insurrección se extendió por casi todas las provincias del país el día 9 las autoridades ya tenían controlada la situación aunque no se sofocó del todo hasta el 14 de diciembre. En Zaragoza, donde se escondía el Comité Insurreccional, los peores días para el gobierno fueron el 10 y 11 de diciembre, días en que los libertarios controlaron varios barrios de la ciudad. El día 14 la CNT llamó a la vuelta al trabajo y al cese de la huelga y el 16 de diciembre fue detenido el Comité Insurreccional, dándose por sofocada la insurrección y comenzando una campaña de represión y detenciones que condujo a cientos de anarquistas a las cárceles.

Fermín Escribano en su libro *La España Rojinegra. La insurrección anarquista de diciembre de 1933* enumera, región por región, el eco del levantamiento anarquista.

Regional de Aragón, La Rioja, Navarra

Fue el epicentro y Zaragoza puso en jaque a las autoridades durante una semana; estas tuvieron que desplegar tanques y piezas de artillería antiaérea en sus calles y varios aviones militares sobrevolaron continuamente la ciudad. Para conseguir recuperar el control de la ciudad hubo que recurrir a refuerzos militares y de guardias civiles, de asalto y de seguridad de ciudades cercanas. En Calatayud y Daroca los enfrentamientos fueron graves con quema de iglesias, sabotajes en líneas férreas...

Huesca, la provincia donde más localidades se sumaron a la insurrección: 39. En la capital oscense y en Almudévar la insurrección duró varios días y en otras localidades como Gurrea de Gállego, Alcalá, Tormos, la Comarca del Cinca... se proclamó el comunismo libertario.

En Teruel: Alcorisa, Valderrobres, Mas de las Matas, Beceite..., gran parte de la provincia se sumó a la insurrección y proclamó el comunismo libertario.

La Rioja

Fue otro de los grandes focos insurreccionales. El mayor respaldo a la insurrección se logró en Logroño, Calahorra, en localidades como Briones, Fuenmayor y San Asensio, tras hacerse con el control de la localidad, los anarquistas proclamaron el comunismo libertario.

Navarra

Donde menos repercusión tuvo la intentona revolucionaria, aun así hubo enfrentamientos, bombas y sabotajes en varias localidades, entre ellas Pamplona, Tudela..., los hechos más graves se dieron en Villafranca.

Regional Andalucía-Extremadura-Melilla

Los acontecimientos de la insurrección de enero del 33 dejaron muy lastrada a esta territorial, aun así el esfuerzo revolucionario fue importante. En Sevilla hubo explosiones y quema de iglesias, en Cádiz y Jerez hubo huelgas y enfrentamientos con las autoridades, en Granada la situación fue explosiva en el barrio rojo del Albaicín, también en Málaga hubo incidentes con explosiones y enfrentamientos. El levantamiento tuvo eco en decenas de localidades, lo más grave en Bujalance donde los insurrectos se hicieron por un día con el control total de la localidad. En la provincia de Badajoz la insurrección fue especialmente sangrienta, los acontecimientos más trágicos se dieron en Villanueva de la Serena donde se produjo una carnicería similar a la de Casas Viejas con un grupo de insurrectos atrincherados. En Melilla un pequeño grupo de anarquistas intentó asaltar un cuartel.

Regional Asturias-León-Palencia

Fue en Gijón donde la insurrección tiene mayor eco: huelgas, bombas y enfrentamientos que se alargaron hasta el día 14. También en León se alcanzó una gran intensidad revolucionaria. En Ponferrada las autoridades armaron a milicias ciudadanas para que se enfrentasen a los insurrectos. En El Bierzo unos 500 militantes se hicieron con Fabero

para luego extender el comunismo libertario a otras localidades colindantes: Sésamo, Vega de Espinadera, Otero, Arganza, Cacabelos... la llegada de refuerzos militares les hizo retroceder.

Canarias

Aislados incidentes que provocaron casi medio centenar de detenciones.

Regional Cataluña-Baleares

En las islas, huelgas e incidentes aislados, pero en Cataluña, a pesar de la represión que sufría la CNT tanto por la insurrección de enero como por la persecución de la Generalitat de Companys, los incidentes fueron graves, especialmente en el Baix Llobregat, en L'Hospitalet, en Barcelona.

Regional Centro

La bandera rojinegra ondeó en los balcones municipales de varias localidades. Hubo bombas y sabotajes en Castrillo de la Vega, en Miranda de Ebro, en Navalmoral de la Mata, epicentro de la insurrección cacereña, al igual que en Peraleda de la Mata. Así como en Plasencia, en Almagro, Ciudad Real, en Mira, Soria, Zamora, Valladolid... En Madrid la CNT y el PCE no lograron que los socialistas se sumasen a sus movilizaciones, aun así los incidentes, sabotajes, ataques a iglesias y heridos duraron hasta el 13 cuando las autoridades lograron controlar la situación completamente.

Regional Galicia

Fueron varias las localidades que secundaron la insurrección pero el foco se situó en las provincias de A Coruña y Pontevedra. En A Coruña estalló una huelga insurreccional que duró 10 días, en localidades como A Silva, Almeiras, Altamira, Elviña, Oleiros... se crearon milicias populares, en estas dos últimas localidades se dieron los hechos más graves. En Santiago de Compostela estallaron varias bombas en plena huelga, en Ferrol el paro fue importante.

Regional Levante-Murcia

Los incidentes más graves se dieron aquí: el descarrilamiento de un tren con 25 muertos y la muerte de 8 anarquistas por una explosión en

Alfajar. En varias localidades de Alicante y Albalate hubo incidentes, dos muertos en los incidentes de Elche, en la provincia de Castelló hubo sabotajes de comunicaciones férreas e incidentes en una decena de localidades, en Murcia hubo incendios, sabotajes, se abrieron las puertas del Segura para provocar alarma, en Calasparra el movimiento fue intenso.

Regional Norte

El epicentro fue Labastida, donde se asaltó el ayuntamiento y la Telefónica, donde ardieron los archivos y donde quemaron el cuartel. En Donosti hubo explosiones y sabotajes pero no se logró el apoyo ni de UGT, ni de PNV, Solidarios Vascos... En Basauri estallaron bombas en el puente del ferrocarril, también explosiones en Sestao y Basurto. En Santander, bastión ugetista, pequeños incidentes con piquetes en la huelga boicoteada por UGT, bombas e intento de quema de conventos.

Las consecuencias en vidas humanas de la insurrección no fueron lo que cabría esperar ante la expansión territorial que tuvo: entre 152 y 161 muertos, la mayor parte cenetistas y civiles, y más de 300 heridos. Una consecuencia aún más trágica fue que de los casi 6.000 hombres y mujeres que llenaron las cárceles en diciembre del 33 un porcentaje importante serían asesinados tras el golpe fascista de julio del 36.

El epílogo de esta insurrección lo pusieron una treintena de anarquistas zaragozanos que el 24 de enero de 1934, pistola en mano, asaltaron el juzgado especial, robando el sumario de la causa.

El final de la insurrección anarquista marcó el inicio del Bienio Negro. ■

BIBLIOGRAFÍA

Diario de una ciudad libertaria. Kike García Francés.

La bala y la palabra. Francisco Ascaso 1901-36. Kike García Francés. Luis Palacio.

La España rojinegra. La insurrección anarquista de diciembre de 1933. Fermín Escribano.

La CNT contra la República: La insurrección revolucionaria de diciembre de 1933. Roberto Villa García).